Me hago eco de la petición de Rosa y os adjunto el correo que me envía con la petición expresa de difundirlo. La felicitamos de corazón y nos felicitamos todos los que desde la PLATAFORMA hemos creído que una compañera es más que un "sillón", que la justicia está por encima de los puestos y privilegios, quienes no hemos guardado silencio cuando lo más fácil era mirar para otro lado. Ahora es el momento, primero, de alegrarnos sinceramente con su triunfo y también de alegrarnos porque esto nos da esperanza. Hemos informado reiteradamente de su situación, hemos acudido a sus juicios, hemos aireado sus conquistas parciales, hemos promovido la recogida de firmas en toda Andalucía. Nos hemos quedado solos en ese empeño y ahora nos sentimos tremendamente satisfechos de haber hecho, sólo y exclusivamente lo que teníamos que hacer.

Un beso a Rosa porque ha luchado y ha merecido esta victoria después de tantos años. Y gracias a quienes no la habéis dejado sola.

Saludos

José A. (PHA)

CARTA DE ROSA

Queridos compañeros y amigos:

Creo que es mi deber dar las gracias a todos y cada uno de los que podáis recibir esta carta y os pediría la hicierais llegar a aquellos que durante tanto tiempo, como vosotros, me han apoyado.

Y os tengo que dar las gracias porque, ¡al fin!, se ha resuelto mi problema con el Carmelo. No ha sido la solución prevista, pero dadas las circunstancias, sí que es la mejor de las posibles. Tras casi diez años, hemos conseguido un acuerdo que acaba mi relación laboral con el colegio, pero me reconoce todo lo que durante años he ido consiguiendo en tribunales. ¡Ya era hora!. Se había agotado hasta la vía del Supremo y eso me ha puesto en una situación de ventaja a la hora de negociar.

He ganado, sí, pero he perdido. Desde el momento que surge un problema como el mío se pierde. La victoria es, entonces, menos victoria.

Tengo que dar las gracias porque durante años no me he sentido sola. Ya no se trata de la "trabajadora" sino de la persona. Muchos de vosotros sabéis cómo se me ha tratado en otros ámbitos. Sin embargo, con vosotros no he tenido la sensación de abandono que me podía haber rondado.

Y mi gratitud empieza en quien, con buen tino, me envió a Bernardo. No me envió a un sindicato, sino a una persona. Bernardo ha sido la comprensión desde el primer momento, el contacto permanente por teléfono, una incansable paciencia (10 años pueden acabar con la de cualquiera), la prudencia y el respeto ,el buen consejo... Gracias.

Pero sois muchos más:

- Los que me habéis conocido después y me habéis tratado como compañera. Con eso he recuperado la fe en lo más positivo del ser humano.

- Los que me habéis enviado correos de apoyo y habéis escrito nota sobre mí.

- Los que recogisteis firmas y firmasteis desde todos los puntos de Granada y fuera de ella.

- Los que me habéis acompañado en juicios durante largas horas.

- Los que me defendisteis en cualquier lugar.

A todos os debo mi triunfo. Sois lo mejor que me ha pasado durante tanto tiempo de lucha.

Seguid así. Ahora será al revés: vuestra lucha será la mía aunque esté fuera de la enseñanza privada.

Un abrazo a todos.

Rosa Gómez